



Capítulo 779

Raíz espiritual de la Restauración

Después de dejar la Tribu Jabalí, Su Yang viajó a la Tribu Dragón, y a pesar de su pequeño drama anterior, Su Yang permaneció tranquilo y descendió en el medio de su tribu.

"¡Intruso! ¡Tenemos un intruso!", gritó alguien inmediatamente después de que Su Yang aterrizara.

Muy rápidamente, los miembros de la Tribu Dragón los rodearon con sus armas en alto.

¡¿Quiénes son?! ¡¿Tienen idea de dónde están?! ¡Están invadiendo el territorio de nuestra Tribu Dragón! ¡No, esto ya se considera una invasión! —les gritó uno de los guerreros.

Su Yang miró al guerrero y dijo con indiferencia: "¿Dónde está el jefe Long? Quiero hablar con él".

¡No has respondido a mis preguntas! ¿Quién eres? El guerrero volvió a interrogar a Su Yang, pero este no se atrevió a hacer nada demasiado agresivo, pues el aura que emanaba de Su Yang y de la diosa, a su lado, era tan intensa que les costaba respirar.

Su Yang negó con la cabeza y recuperó su anillo de almacenamiento antes de sacar una gran arma negra.

"¡E-Ese es el Hacha del Dragón Negro! ¿Por qué tienes nuestra—?" El lugar quedó en silencio al instante, y todos los miembros de la tribu miraron a Su Yang con una mirada aterrorizada en sus ojos.

Tras unos segundos de incómodo silencio, otra voz resonó: "¿Qué es este alboroto? ¿Dónde está el intruso?".

La voz del jefe Long se podía escuchar alta y clara desde no muy lejos.

Los miembros de la tribu presentes hicieron un camino entre Su Yang y el Jefe Long, y cuando el Jefe Long vio el hermoso rostro de Su Yang, inmediatamente cayó de trasero, con una mirada aterrorizada en su rostro, luciendo como si estuviera ante el asesino que masacró a sus padres.

El jefe Long también podía sentir una sensación de ardor en el brazo que Su Yang había cortado durante su combate anterior, casi como si estuviera recordando la sensación que había experimentado ese día.

¡¿Tú?! ¡¿Qué haces aquí?! ¡Mi Tribu Dragón no se ha acercado a la Tribu Jabalí desde entonces, y mucho menos los ha molestado! De hecho, ¡nunca hemos salido de nuestro territorio desde entonces! El jefe Long inmediatamente





comenzó a contarle a Su Yang lo bien educada que se había portado la Tribu Dragón desde su pelea, temiendo que estuviera allí para matarlos a todos.

"Tranquilo, no estoy aquí para pelear." Su Yang se acercó tranquilamente al Jefe Long.

Luego le mostró la lista de ingredientes y le dijo: "¿Reconoces algún nombre en esta lista?"

"Eh..."

Aunque estaba aturdido por la confusa situación, el jefe Long echó un vistazo a la lista, con una mirada obediente en su rostro.

Unos momentos después, el Jefe Long señaló uno de los nombres y dijo: «Si no recuerdo mal, hay una familia en Ciudad Desolada a la que le gusta recolectar los recursos más raros del mundo, y hace poco consiguieron algo con un nombre similar...».

Su Yang miró el nombre que señalaba el jefe Long.

—La Flor de la Resurrección, ¿eh? —Su Yang asintió—. Ya veo, gracias.

"¡E-Espera!" Dijo de repente el jefe Long, mientras Su Yang se daba la vuelta.

"¿Qué pasa?" Su Yang se detuvo y lo miró.

¡También conozco un segundo nombre de la lista! ¡De hecho, pertenece a la Tribu Dragón! ¡Y estoy dispuesto a intercambiarlo por el Hacha del Dragón Negro que nos arrebataste! El Jefe Long apretó los dientes después.

Había una buena posibilidad de que Su Yang pudiera robarle este tesoro sin devolverle el Hacha del Dragón Negro, pero el Jefe Long quería recuperar desesperadamente esta arma, por lo que no tuvo otra opción que arriesgarlo todo.

Su Yang arqueó las cejas al oír las palabras del Jefe Long y, sin dudarlo, arrojó el Hacha del Dragón Negro a sus pies y dijo: "Está bien. Si de verdad tienes uno de los ingredientes de esta lista, te devolveré el Hacha del Dragón Negro".

"¿Eh? ¿En serio? ¿No te retractarás de tus palabras después?"

Los resultados fueron tan inesperados que el jefe Long empezó a dudar de lo que había escuchado. Seguro que Su Yang debía tener algún plan oculto, o no devolvería el Hacha del Dragón Negro con tanta facilidad.

Te prometo que no te quitaré el Hacha del Dragón Negro después, así que puedes dejar de mirarme con esos ojos. Puede que el Hacha del Dragón Negro sea un poderoso tesoro celestial, pero es inútil en mis manos. Si me das el ingrediente, te daré el Hacha del Dragón Negro e incluso algo más.

Tras reflexionar en silencio, por un momento, el jefe Long se levantó y asintió: "Está bien. Confiaré en ti. Sígueme a mi casa".





Unos minutos después, Su Yang y Lian Li siguieron al Jefe Long de regreso a su casa.

"Esperen aquí un momento", les dijo el jefe Long, antes de entrar a su casa.

Medio minuto después, el jefe Long regresó con una pequeña caja de madera y dijo: «Encontramos esto por casualidad el año pasado, cuando salimos de caza. Tras investigar un poco, descubrimos que se llamaba 'Raíz Espiritual de la Restauración'. Ojalá sea la misma que buscas».

Su Yang aceptó la caja de madera y la colocó frente a su nariz, antes de olerla profundamente unas cuantas veces.

"Huele a que es el ingrediente correcto." Su Yang asintió unos instantes después, dejando al Jefe Long sin palabras.

Si estuviera en el lugar de Su Yang, al menos habría echado un vistazo para asegurarse de que no lo estuvieran engañando. Después de todo, ¿y si quería engañar a Su Yang para vengarse?

Algún tiempo después, Su Yang recuperó su anillo de almacenamiento y arrojó la Raíz Espiritual de la Restauración en él, antes de sacar una píldora y dársela al Jefe Long.

"¿E-esto es?" El jefe Long miró la píldora con una sensación ominosa.

"Consume esta píldora y tus extremidades volverán a crecer en un año".

"¡¿Q-Qué?!" exclamó el jefe Long con voz atónita. ¿De verdad existe una píldora tan poderosa en este mundo?

"No tienes que creerme si no quieres. No soy yo el que tiene una extremidad faltante". Su Yang se encogió de hombros mientras le lanzaba la pastilla al Jefe Long con indiferencia.

